

Adiós a don Alex Varela

Por CARLOS RUIZ ZALDIVAR

Alex Varela era el frente y perfil de la modestia y de la gran sabiduría acumulada. En él veían los periodistas nuevos el consejo oportuno y obtenían el dato preciso, mucho más práctico que aventurarse por las complejidades bibliográficas.

Siempre en él el artículo oportuno, sobre todo lo que estremecía al mundo y a la vida nacional. Escribió de la guerra y de la paz y aventuró certeros juicios sobre la osadía del hombre que utiliza la fuerza en vez de la razón. Conocía todos los movimientos literarios y artísticos de España, América y el mundo. A pocas horas de obtener sus galardones nos hablaba en profundidad de los Premios Nobeles de Literatura, de Ciencia, de la Paz, de los poetas, novelistas, cuentistas y ensayistas nuestros, ya sea a la hora de su gloria o en la partida sin retorno. Y es que Alex Varela, periodista, abogado, académico y maestro, era un cofre portentoso de cultura, y ya por sus mocedades del año 20 anduvo campeando su verbo por la Federación de Estudiantes, junto a Pedro Prado, Roberto Meza

Fuentes, Gómez Rojas y el inmortal Neruda.

Lo encontrábamos en el ascensor de "El Mercurio", en los pasillos de la empresa y algunas veces en la paz de sus libros y sus cosas en esta misma casa periodística a la que se incorporó en 1935. "Don Alex —preguntábamos— ¿quién cree usted que obtiene el Nacional de Literatura este año?". "Y el viejo periodista respondía certero en distintas ocasiones: "ya está bueno que le den gloria a ese ciclón de poesía que es Pablo de Rokha". "Pienso que Alberto Romero y Daniel Belmar se lo merecen". Cuando murió María Luisa Bombal y las radios estaban dando el flash de la noticia, estábamos junto a "Don Alex". Exclamó: "yo la conocía mucho, escribió muy poco pero dijo mucho más que otros que ostentan una bibliografía arrolladora. Y pensar que se va sin obtener el Premio Nacional".

El columnista cotidiano y vital no necesitaba firmar sus artículos. Bastaba con su clásica "V", que era como un símbolo de claridad, de entendimiento. Estamos ciertos que eran muchos los que abrían la página de redacción de "El Mercurio" para recoger la esencia de su noticia gravitante. En cuatro décadas Alex Varela Caballero construyó su obra periodística, primero en la redacción y después en la conducción del decano. En cada una de sus acciones

ponía el sello del honor, del amor y la virtud.

En una oportunidad, el desaparecido periodista visitó las instalaciones de la División Andina de Codelco Chile junto a otros colegas y directivos del diario. Lo recorrimos todo. Bajamos hasta el último estrato del subsuelo desde donde arranca la fuerza del metal rojo. Funcionaban las grabadoras, los flashes de los reporteros, las libretas de apuntes. "Don Alex" no preguntó nada, lo observaba todo, ni un solo apunte y al final de esa visita él fue el que recogió los mejores frutos. Sus artículos dijeron mucho más que la crónica nuestra porque él trazó el futuro de este yacimiento cuprífero en un momento en que era incierta su mayor producción y la aventura del molibdeno.

Los viejos árboles se caen, pero lo último que sucumbe es su copa. Así en este caballero de la pluma, frondoso, estelar, de recia estirpe, lo envejeció el tiempo; pero la copa de su inteligencia funcionó hasta el final. Aun malherido, entre las sábanas, dictó su despedida para hablarnos del "tabaquismo y la juventud". Hoy su palabra se ha silenciado y corre un río de mucha tristeza por nuestro sentimiento. En su tumba queremos dejar una rosa granate de recuerdo y admiración para este manchego del verbo castellano, que "trabajó mucho y se cansó poco".

Adiós a don Alex Varela [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a don Alex Varela [artículo] Carlos Ruíz Zaldivar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa